

Bionegocios Ecuador

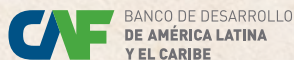
Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



La quinua en manos de mujeres

Aporte económico en la cadena de valor

Caso de estudio Corporación de Productores
y Comercializadores Bio Taita Chimborazo COPROBICH



Ministerio de
Ambiente y Energía





Bionegocios Ecuador

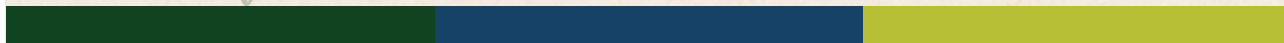
Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



La quinua en manos de mujeres

Aporte económico en la cadena de valor

Caso de estudio Corporación de Productores
y Comercializadores Bio Taita Chimborazo COPROBICH



***La quinua en manos de mujeres. Aporte económico en la cadena de valor
Caso de estudio Corporación de Productores y Comercializadores
Bio Taita Chimborazo COPROBICH***

Proyecto Bionegocios Ecuador: Sostenibilidad de la Biodiversidad Nativa

Una publicación de Ministerio de Ambiente y Energía, Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), CAF Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y Fundación Heifer Ecuador.

Ministro de Ambiente y Energía

Juan Carlos Blum

Representante de CAF en Ecuador

Diana Mejía

Responsable proyecto GEF-CAF

Mauricio Velásquez

Directora Fundación Heifer Ecuador

Rosa Rodríguez

Coordinador del proyecto Bionegocios Ecuador

Karina Ron

Elaboración del documento

Ana Poma (Proyecto Bionegocios), Verónica Guaján (CAF)

Investigación

Diego Valencia

Especialista en economía social y políticas públicas

Paulina Aulestia

Especialista en derechos e igualdad de género.

Edición

Silvana González

Lorena Andrade

Fotografías

Fundación Heifer Ecuador – Proyecto Bionegocios Ecuador

Diseño y diagramación

Nadia Hidalgo / Salem Diseño

Quito - Ecuador, 2026

ISBN: 978-9942-824-08-0

Derechos de propiedad compartida entre Ministerio de Ambiente y Energía, Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF), CAF Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe y Fundación Heifer Ecuador. Se autoriza la reproducción citando la fuente.

FUNDACIÓN HEIFER ECUADOR

593 2 250 1427 / 290 8985

www.heifer-ecuador.org



ÍNDICE



1

Presentación

Pág. 6



2

¿Quiénes
participaron?

Pág. 9



3

¿Qué
conceptos
usamos?

Pág. 13



4

¿Cómo
hicimos el
trabajo?

Pág. 14



5

¿Qué
encontramos
en este
diagnóstico?

Pág. 15



6

¿Cuál es el
aporte económico
de las mujeres en
la cadena de valor
de la quinua?

Pág. 20



7

¿Cuáles
son las
conclusiones?

Pág. 22



8

Llamado
a la acción

Pág. 24



9

Bibliografía

Pág. 25





1

Presentación

El proyecto Bionegocios Ecuador: sostenibilidad de la biodiversidad nativa es una iniciativa del Ministerio de Ambiente y Energía que ejecuta la Fundación Heifer Ecuador, y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe como entidad implementadora y el financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF). Juntos trabajamos para que los bionegocios que cuidan y aprovechan nuestra biodiversidad nativa se desarrollen de forma justa, rentable y con las mujeres y las comunidades como verdaderas protagonistas.

En este camino, y junto a la empresa comunitaria Corporación de Productores y Comercializadores Bio Taita Chimborazo (COPROBICH), te entregamos esta cartilla sobre el aporte de las mujeres en la cadena de la quinoa.



¿Qué encontrarás aquí?

Una cartilla sencilla, cercana y llena de voces reales de las mujeres y hombres de las comunidades locales en el Ecuador. Recogimos sus historias, sus tiempos, sus esfuerzos y sus sueños para mostrar cuánto aportan ellas – tanto en el trabajo que se ve y se paga, como en el que no se ve ni se reconoce– en la recolección de la nutritiva quinua.

¿Para qué te va a servir?

- Para que veas con claridad cómo se reparte el trabajo entre mujeres y hombres y por qué muchas veces el de ellas es invisibilizado.
- Para entender cómo los roles tradicionales limitan el reconocimiento y las oportunidades de las mujeres.
- Para descubrir ideas prácticas que ayuden a que las mujeres tengan más

voz, más decisión, más empoderamiento y más ingresos a través de los bionegocios.

¿Por qué es importante?

Cuando conocemos la realidad, podemos cambiarla. Este material es una herramienta para conversar en familia, en la comunidad, en las organizaciones y en las instituciones. Sirve para construir juntos caminos más equitativos donde el trabajo de las mujeres sea valorado, justamente remunerado y celebrado, y donde todos encontremos oportunidades de emprender a través del uso de recursos naturales pero que a la vez se que cuide la naturaleza y se fortalezca la calidad de vida en el sector rural.

¡Esta cartilla es tuya! Úsala, compártela, discútela y súmale tus propias ideas. Porque el cambio empieza cuando hablamos, reflexionamos y actuamos juntas y juntos.

Bionegocios Ecuador:
sostenibilidad de la
biodiversidad nativa.



Con el financiamiento de:
Global Environment Facility (GEF).



Proyecto ejecutado por:
Fundación Heifer Ecuador.
Con la participación de COPROBICH
como cadena demostrativa.

Liderado por:
Ministerio de
Ambiente y
Energía.



**Agencia
implementadora:**
CAF - Banco de
Desarrollo de
América Latina
y el Caribe.

**Bionegocios
Ecuador**
Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa





¿Qué es la quinua?

La quinua es una planta andina que en forma ancestral se ha cultivado desde hace miles de años. Aunque no es un cereal como el trigo o el maíz, se le llama “pseudocereal” por su forma y uso en la cocina. Es muy nutritiva, tiene muchas proteínas y aminoácidos que ayudan a fortalecer el cuerpo, especialmente en zonas donde hay poco acceso a otros alimentos.

Esta planta es fuerte, noble y resistente. Crece en suelos pobres, en climas difíciles y en alturas de hasta 4000 metros sobre el nivel del mar. Se siembra entre septiembre y enero, y es parte del trabajo diario de muchas familias campesinas que cuidan la tierra con sabiduría.

En los últimos años, la quinua ha vuelto a ser reconocida por su gran valor nutricional. Hoy se considera un alimento clave para enfrentar el cambio climático y la soberanía alimentaria y asegurar que todas las personas tengan comida saludable en su mesa.



¿Quiénes participaron?

2



Este análisis sobre el trabajo de las mujeres en la cadena de valor de la quinua se basa en la experiencia de la empresa comunitaria Corporación de Productores y Comercializadores Bio Taita Chimborazo (COPROBICH), una organización comunitaria que une a familias productoras de los cantones Colta, Guamote y Riobamba, en la provincia de Chimborazo.

COPROBICH nació en 2003 como una asociación de productores comprometidos con la agricultura orgánica y el comercio justo. Hoy reúne a 541 socias y socios, de los cuales el 57 % son mujeres indígenas Puruháes, pertenecientes a 56 comunidades que cultivan la tierra con respeto y sabiduría ancestral.

Gracias a su esfuerzo colectivo, COPROBICH ha logrado certificaciones nacionales e internacionales que reconocen su trabajo limpio y justo. Esto les ha abierto las puertas a mercados en países como Francia y Holanda, demostrando que desde el campo ecuatoriano se puede producir con calidad, cuidar la biodiversidad

y generar oportunidades para todas y todos.

Este estudio busca visibilizar el aporte económico, social y comunitario de las mujeres en cada etapa del proceso: desde la siembra hasta la comercialización, reconociendo su papel como líderes, trabajadoras y guardianas de la quinua.

A continuación, se presentan los datos demográficos de la zona de estudio.

PROVINCIA DE CHIMBORAZO



Datos sociodemográficos del
cantón Colta, provincia Chimborazo

PROVINCIA CHIMBORAZO

471.933
personas

Hombres



47,3%

Mujeres



52,7%

Indígenas



37,9%

CANTÓN COLTA

30.468
personas

Hombres



47,3%

Mujeres



52,7%

Indígenas



89,6%



APORTE ECONÓMICO EN LA CADENA DE VALOR

Población niños/as (0 – 11 años) y adolescentes (12 – 17 años)

CHIMBORAZO



29,9 %

COLTA



26,8 %

Poblaciones jóvenes (18 – 29) y adultos (30 – 64)

CHIMBORAZO



58,8 %

COLTA

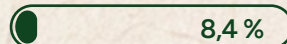


54,1 %



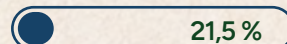
TASA DE
ANALFABETISMO

CHIMBORAZO



8,4 %

COLTA



21,5 %

TASA NETA DE ASISTENCIA
EDUCACIÓN BÁSICA

CHIMBORAZO



93,9 %

COLTA



92,9 %



LA QUINUA EN
MANOS DE MUJERES



Desnutrición
crónica infantil
< 5 años

CHIMBORAZO 33,5 %

Desnutrición crónica
infantil < 5 años,
quintil 1

CHIMBORAZO 44,9 %



Pobreza
por ingresos

CHIMBORAZO 31,5 %

Extrema pobreza
por ingresos

CHIMBORAZO 13 %



Mujeres que han
vivido violencia de
género, últimos
12 meses

CHIMBORAZO 16,4 %

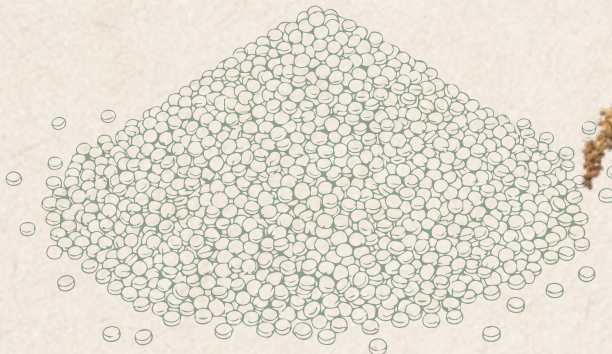
Mujeres que han
vivido violencia de
género, últimos 12
meses, ámbito laboral

CHIMBORAZO 1,7 %



Media del ingreso
laboral (USD)

CHIMBORAZO \$354,3



¿Qué conceptos usamos?

Uno de los enfoques metodológicos que se utilizó fue la teoría del cambio, que generó mecanismos para fortalecer el empoderamiento de la mujer, que busca el bienestar familiar determinado por una transformación en la definición de roles y responsabilidades a nivel familiar y comunitario que permite un mayor acceso a recursos, beneficios, oportunidades, participación y toma de decisión de la mujer (Heifer Ecuador, 2020).

Para la Fundación Heifer Ecuador, la participación de las mujeres en condiciones de igualdad a lo largo de los distintos eslabones de la cadena de valor es un factor determinante para su empoderamiento económico y el fortalecimiento de su agencia. Esta agencia se entiende como la capacidad de actuar y de resignificar, desde sus propios espacios y territorios, las normas que producen desigualdades, mediante prácticas cotidianas, estratégicas e interculturales.

Desde el enfoque de la economía feminista se entiende al trabajo como una categoría que se desdobra entre la actividad remunerada (productiva) y no remunerada (reproductiva). El trabajo realizado a través



de una actividad desarrollada en la esfera de la producción y circulación, percibe un salario. Al mismo tiempo, el trabajo remunerado es acompañado de trabajo no remunerado. Este último es una actividad realizada principalmente por las mujeres, debido a patrones sociales y culturales establecidos por la sociedad patriarcal, que consiste en la reproducción de la fuerza de trabajo y de su cuidado, actividad económica por la cual no se percibe una remuneración salarial (Girón, 2016).

En este sentido, el trabajo productivo y reproductivo, remunerado y no remunerado; es decir monetizado o no monetizado respectivamente, que es indispensable para diferenciar entre producción y reproducción, establece una concepción conceptual entre la naturaleza y el papel de la reproducción social y el sistema económico (Benarúa, 2006).





4

¿Cómo hicimos el trabajo?



1

ENTREVISTAS



Para comprender el aporte de las mujeres en la cadena de valor de la quinoa, se aplicaron métodos de investigación cualitativos y cuantitativos, como entrevistas semi estructuradas en profundidad, talleres participativos, encuestas, recopilación de información secundaria y análisis de datos. Este trabajo se llevó a cabo entre enero y febrero de 2024.

Como parte del proceso participativo se desarrollaron entrevistas a personas clave de COPROBICH y de la planta procesadora de quinoa. Además, se realizaron talleres con los socios de la corporación mencionada y se aplicaron encuestas a los habitantes del cantón Colta. Finalmente, se realizaron talleres de socialización de resultados con las personas participantes del proceso.

2

TALLERES PARTICIPATIVOS



3

ENCUESTAS



4

INFORMACIÓN SECUNDARIA



5

ANÁLISIS DE DATOS



¿Qué encontramos en este diagnóstico?

5



Las mujeres están presentes en cada etapa del trabajo con la quinua, como cadena de valor. Desde la preparación inicial del suelo hasta el almacenamiento final del grano, su esfuerzo, técnica y conocimiento sostienen todo el proceso productivo.

En la siembra, ellas asumen un rol protagónico, preparan el terreno: deshieren con paciencia, remueven los terrones con sus propias manos o con herramientas sencillas, afinan la superficie para que la tierra quede suelta y pareja. Luego seleccionan la semilla, la lanzan con precisión sobre los surcos y la cubren con una capa ligera de tierra. También se encargan de secarla en sacos y de vigilar que cada paso se realice con el cuidado que exige un cultivo tan valioso. En esta fase, su participación es mayoritaria.

Durante la cosecha y en el acopio de la quinua, las mujeres trabajan junto a los hombres en proporciones similares, compartiendo responsabilidades, técnicas y saberes heredados.

Su labor garantiza alimento para las familias, sostiene la economía local y fortalece el tejido comunitario.



LA QUINUA EN MANOS DE MUJERES

SIEMBRA



COSECHA



LAS MUJERES PARTICIPAN

activamente en todos
los pasos que
conforman la cadena
de valor de la
quinua.

ACOPIO

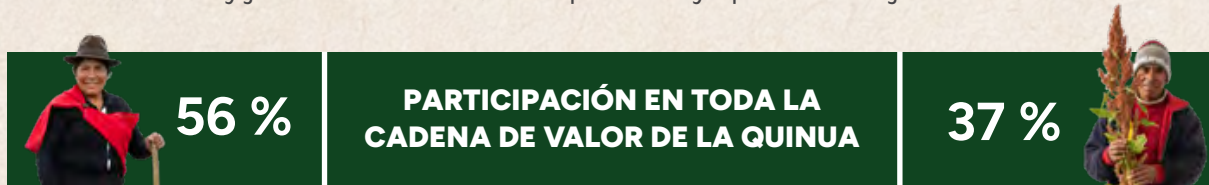


COMERCIO



¿Cómo participan las mujeres en la cadena de valor de la quinua?

El trabajo con la quinua es colectivo y diverso, pero son las mujeres quienes llevan gran parte de la carga. A lo largo de toda la cadena de valor, ellas representan el 56 % de la participación, mientras que los hombres alcanzan el 37 %. Se observa la participación de niñas, niños y jóvenes en un 7 %, acompañando y aprendiendo junto a sus familias.



- En la siembra, las mujeres lideran: realizan el 62 % de las actividades, desde preparar la tierra hasta sembrar y secar la semilla. Los hombres participan en un 28 %, mientras las niñas, los niños y jóvenes en un 10 %.
- En la cosecha, el trabajo se reparte por igual entre mujeres y hombres (45 % cada uno), aunque la carga física del grano suele ser realizada por los hombres. Los niños, las niñas y los jóvenes participan en un 10%.



Estos datos muestran que el trabajo de las mujeres en el campo es constante y esencial. Reconocerlo es el primer paso para valorar su esfuerzo, fortalecer su liderazgo y construir comunidades más justas.



LA QUINUA EN MANOS DE MUJERES

Para entender cómo participan las mujeres en el trabajo de la quinua, es importante hablar de los roles de género. Estos roles son ideas que la sociedad ha construido sobre lo que “deberían” hacer los hombres y las mujeres, y cambian según la cultura, el lugar y el momento histórico. Por eso, muchas veces mujeres y hombres se comportan de manera diferente, no por naturaleza, sino por lo que se espera de ellos.

En la cadena de valor de la quinua, las mujeres suelen encargarse de tareas consideradas “ligeras” o que requieren precisión, como seleccionar y secar el grano en el acopio. También participan en la comercialización y negociación con COPROBICH, lo que demuestra su capacidad para liderar, empoderarse y tomar decisiones.

Por otro lado, los hombres realizan actividades que demandan más fuerza física, como el pulido y la carga de la quinua. Esta división de tareas, basada en roles tradicionales, hace que muchas mujeres dependan del conocimiento técnico y la fuerza de sus compañeros varones, lo que limita su acceso a ciertas herramientas, saberes y oportunidades de formación.

Reconocer estas diferencias es clave para avanzar hacia una participación más equitativa, donde todas las personas, sin importar su género, puedan aprender, decidir y aportar en igualdad de condiciones.



Uso del tiempo en la participación de actividades

Cuando analizamos cómo mujeres y hombres usan su tiempo en el día a día, descubrimos diferencias que van más allá de las tareas, muestran cómo se distribuyen los recursos, las responsabilidades y hasta el poder dentro de las familias y comunidades.

EN ESTE CONTEXTO

Los hombres dedican más tiempo a actividades productivas que reciben pago, un 17 % más que las mujeres. En cambio, las mujeres dedican mucho más tiempo al cuidado de la familia, sin remuneración, siendo el 156 % más que los hombres. Esto equivale a 5,13 horas al día, frente a 2 horas que dedican los hombres.



En el trabajo no remunerado de la chacra, como sembrar o cuidar cultivos sin recibir salario, las mujeres también trabajan más: 1,77 horas al día frente a 1,25 horas de los hombres.

El 63 % de las mujeres asumen el cuidado del hogar como una responsabilidad exclusiva. Solo el 27 % se reparten las tareas con otros miembros de la familia.

Mientras tanto, los hombres tienen el doble de tiempo libre o de ocio: 2,3 horas al día, frente a 1,04 horas que tienen las mujeres.



Estos datos muestran que el trabajo de las mujeres no termina en la chacra, continúa en la casa, en el cuidado, en la comunidad. Reconocerlo es el primer paso para construir relaciones más justas, donde el tiempo, el esfuerzo y el descanso se compartan con equidad.





¿Cuál es el aporte económico de las mujeres en la cadena de valor de la quinoa?

Para entender cuánto aportan económicamente las mujeres y los hombres en el trabajo con la quinoa, fue necesario mirar todo el ciclo de producción, que dura entre 7 y 8 meses.

También se consideró el tiempo que dedican, comparándolo con una jornada

laboral estándar de 160 horas al mes, y se aplicaron valores referenciales para calcular el aporte económico de actividades agrícolas, domésticas y comunitarias. Así se logró calcular el valor total del trabajo, incluyendo lo que no se paga, pero que sostiene la vida y el bienestar de las familias.

Aporte económico por género en la cadena de la quinoa

Sexo	REMUNERADO					NO REMUNERADO			Total aporte económico (i)=(e+f+g+h)
	 Productivo				 Total productivo remunerado (e)=(a+b+c+d)	 Productivo no remunerado	 Reproductivo	 Comunitario	
	Laboral	Quinoa	Chakra	Negocio		Chakra	Cuidado		
	(a)	(b)	(c)	(d)		(f)	(g)	(h)	
Mujer	-	102,92	44,11	-	147,02	102,13	294,69	85,25	629,10
Hombre	311,20	55,42	23,75	100,00	490,36	72,13	115,00	80,15	757,64

Elaboración: Proyecto Bionegocios Ecuador, a partir de la consultoría de Diego Valencia (2024).

Fuente: Taller participativo de la cadena de valor de la quinoa (EPAEM, 2024)

y Acuerdo Ministerial Nro. MDT-2023-180, publicado en el Registro Oficial Nro. 465, de 27 de diciembre de 2023.



- En esta cadena de valor, el trabajo remunerado de las mujeres (USD 629,10) es menor que el de los hombres (USD 757,64), al contrario del trabajo no remunerado —en la chacra, en el hogar y en la comunidad—que alcanza un valor mucho mayor: USD 482,07 frente a USD 267,28.
- En las tareas de cuidado, las mujeres aportan USD 294,69, mientras que los hombres solo USD 115,00. Esto demuestra que el trabajo de las mujeres sostiene a la familia y también la vida comunitaria. Reconocerlo es fundamental para avanzar hacia una sociedad más justa, donde todo esfuerzo tenga valor.
- Si consideramos tanto el trabajo remunerado como el no remunerado (en la chacra, en el hogar y en la comunidad), el bienestar¹ mensual de las familias depende en un 46 % más de las actividades de cuidado y reproducción. Para alcanzar ese nivel de bienestar, las mujeres aportan 2,1 veces más que los hombres.
- El trabajo productivo no remunerado, reproductivo y comunitario representa el 76,6 % del total del aporte económico de las mujeres. En el caso de los hombres, este tipo de trabajo representa solo el 35,2 %. Es decir, el esfuerzo económico de las mujeres es más del doble.
- Si miramos solo el valor en dólares del trabajo de cuidado, comunitario y reproductivo, las mujeres aportan 2,56 veces más que los hombres. El trabajo que no se paga, también sostiene la vida. **Reconocerlo es un paso necesario para construir comunidades más justas.**

Resultados Cadena de Quinua

Las mujeres aportan 2,1 veces más a la cadena de valor de la quinua que los hombres.

El bienestar mensual de las familias depende en un 46 % de las actividades de reproducción.

Si se traduce en dinero el valor del trabajo reproductivo y de cuidado, las mujeres tendrían un aporte económico mayor del 2,56 veces al de los hombres, USD 482,07.



¹ Aporte económico del trabajo remunerado de producción, y el trabajo no remunerado de reproducción y cuidado.



7

¿Cuáles son las conclusiones?

El estudio muestra que el bienestar mensual de las familias productoras de quinua depende en gran medida del trabajo de cuidado y reproducción, que representa el 46 % de ese bienestar. Para alcanzar este nivel, las mujeres aportan 2,1 veces más que los hombres, con un valor estimado de 482,07 dólares.

Es urgente transformar los estereotipos de género que limitan el acceso igualitario a oportunidades, decisiones y reconocimiento. Promover nuevas formas de masculinidad, basadas en el respeto, el cuidado y la corresponsabilidad, es clave para el empoderamiento económico, social y político de las familias campesinas y al impulso de los bionegocios sostenibles en Ecuador.

Reconocer y visibilizar el trabajo de las mujeres —en la chacra, en el hogar, en la comunidad— dignifica su esfuerzo, e impulsa una verdadera transformación en las comunidades locales. Empoderar a las mujeres fortalece el tejido comunitario, abre caminos de equidad y siembra esperanza para las futuras generaciones.





“Este documento revela de manera técnica el aporte económico de la mujer en cadenas de valor representativas de los bionegocios en el país. Los hallazgos pretenden ser un elemento gatillador del diálogo y la reflexión colectiva para impulsar medidas de cambio que apunten a disponer de un balance más justo en el reconocimiento del valor del trabajo de las mujeres frente a los hombres y a una participación más justa de los beneficios de la biodiversidad. El estudio forma parte de un ejercicio mayor del proyecto Bionegocios Ecuador, en el levantamiento de aprendizajes y experiencias con respecto al rol de la mujer en los negocios basados en biodiversidad”.





8

Llamado a la acción

“

Es hora de invertir en la igualdad que siembra futuro. Reconozcamos el trabajo invisible de las mujeres en la cadena de valor de la quinoa, impulsemos políticas públicas con enfoque de género para que con su participación se conviertan en motor del desarrollo sostenible de las comunidades y economías locales.

”

¡El momento de actuar es ahora!

“

Identificar el valor del trabajo de las mujeres en las cadenas productivas de los bionegocios es un elemento importante en la construcción de justicia social en el sector rural.

”

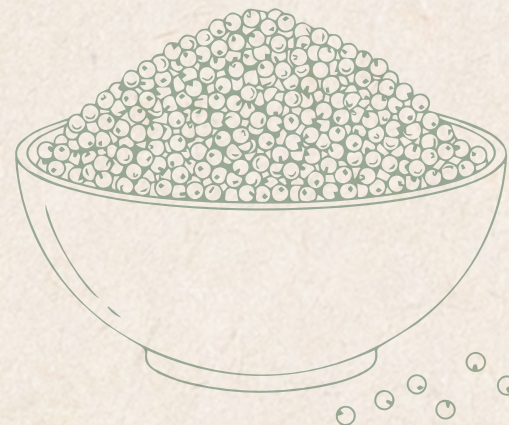


Bibliografía

9



- Benería, L.** (2006). *Trabajo Productivo/Reproductivo, Pobreza y Política de conciliación*. Bogotá: Universidad Central de Colombia.
- Cook J, S. C.** (2009). *Estereotipos de Género*. Pensilvania: Universidad de Pensilvania.
- Digby, T.** (1998). *Men Doing Feminism*. New York: Routledge.
- Girón, A.** (2016). Trabajo no remunerado y reproductivo. ¿Quién debe pagar la reproducción de la fuerza de trabajo de una nación? *Análisis* / Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 65- 80.
- Heifer Ecuador,** (2020). *Guía para promotora/es de género y empoderamiento de las mujeres*, Quito-Ecuador. Fundación Heifer Ecuador.
- Laub, R. & Sisto, I.** (2007, marzo). *Empoderamiento económico de las mujeres rurales: Buenas prácticas y lecciones aprendidas*. FAO.
- León, C. D.** (2002). *Género, Propiedad y Empoderamiento*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- León, M.** (1996). *Mujer, género y desarrollo. Concepciones, instituciones y debates en América Latina*. México.





Bionegocios Ecuador

Sostenibilidad de la
biodiversidad nativa



BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



Fundación Heifer
Ecuador



GOBIERNO DEL
ECUADOR

Ministerio de
Ambiente y Energía